



Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades

ISSN: 0188-9834

noesis@uacj.mx

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
México

Aguilar Aguilar, Arturo; Palafox Muñoz, Alejandro; Anaya Ortiz, Julis Sderis
El turismo y la transformación del paisaje natural
Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, vol. 24, núm. 47-1, julio, 2015, pp.
19-29
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Ciudad Juárez, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85939868002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

EL TURISMO Y LA TRANSFORMACIÓN DEL PAISAJE NATURAL

Tourism and the transformation
of natural landscape

Arturo Aguilar Aguilar¹, Alejandro Palafox Muñoz², Julis Sderis Anaya Ortiz³

Fecha de recepción: 15 julio 2014

Fecha de aceptación: 14 de febrero de 2015

1- Nacionalidad: Mexicana. Grado: Maestro en Gestión Sustentable del Turismo. Adscripción: Universidad de Quintana Roo. Correo electrónico: arturoaguilar@uqroo.edu.mx

2- Nacionalidad: Mexicana. Grado: Doctor en Ciencias Ambientales. Adscripción: Universidad de Quintana Roo. Correo electrónico: palafox@uqroo.edu.mx

3- Nacionalidad: Mexicana. Grado: Maestra en Turismo y Dirección Hotelera. Adscripción: Universidad de Quintana Roo. Correo electrónico: janaya@uqroo.edu.mx

Resumen

Este trabajo examina como la actividad turística se va apropiando del paisaje natural, al ser uno de los atractivos para el disfrute del turista, pero en el proceso de crecimiento de los centros turísticos se van perdiendo los escenarios. Al ser intervenido el paisaje, este se va transformando conforme va incrementándose la inversión en el sector turístico. En el caso de los países en desarrollo, los recursos naturales son un elemento importante para la atracción de las inversiones multinacionales y capitales nacionales, los cuales arriban con la promesa de lograr un desarrollo regional para el territorio y satisfacer las necesidades del turismo y fomentar el progreso. En la primera parte se plantean algunos conceptos sobre el paisaje y su relación con el turismo; la segunda plasma la importancia del turismo en el desarrollo en los países del tercer mundo; y finalmente se hacen algunas consideraciones de los factores que inciden en la transformación del entorno provocada por las políticas de índole global.

Palabras clave: Paisaje; Turismo; Crecimiento; Desarrollo; Transformación.

Abstract

This paper examines how tourism has been appropriating natural landscape, as one of the attractions for the enjoyment of tourists, but in the growing process of the resorts scenarios had been lost. Being involved the landscape is transformed as this will increase the investment in the tourism sector. In the case of developing countries, natural resources are an important element in attracting multinational investment and domestic capital, which arrive with the promise of achieving regional development for the area and satisfy the needs of tourism and promote progress. In the first part includes some concepts about the landscape and its relationship to tourism arise; the second reflects the importance of tourism development in Third World countries; and finally some considerations of the factors that influence the changing environment caused by the policies of global nature are made.

Key words: Landscape; Tourism; Growth; Development; Transformation.

Introducción

Los paisajes naturales de las regiones del tercer mundo, son elementos indispensables para el desarrollo y promoción de la industria turística? A través de la revisión de fuentes documentales impresas y digitales¹, este artículo pretende realizar un análisis de la importancia del paisaje natural en el desarrollo del turismo, en especial como una alternativa para el crecimiento económico de las regiones de los países del tercer mundo. En este sentido, por un lado el paisaje natural se torna en el insumo principal para el quehacer de la actividad turística, al ser elemento fundamental para la oferta al turista toda vez que su alto valor paisajístico motiva el desplazamiento. Así mismo, el paisaje a través del tiempo ha sido estudiado por diferentes estudiosos y diferentes disciplinas a lo largo de la historia; como en la pintura paisajista en la Europa del siglo XIX, en la poesía de Rubén Darío, en la antropología con los estudios de las regiones, culturas y religiones, por la biología en los ecosistemas de la tierra, por la arquitectura en el diseño de los jardines franceses del siglo XVI y por la geografía en sus estudios de territorios y la visión cultural que presentó Carl Sauer a mediados del siglo pasado, estos son solo algunos ejemplos entre muchos otros estudios y otras expresiones.

Por el otro lado el turismo ha involucrado una gran variedad de actores en su desarrollo y crecimiento. Para su estudio como ciencia social se puede enfocar desde varias ópticas, las más conocidas son; como un fenómeno, como una industria o como un sistema, es decir que el turismo, es una actividad que necesita ser estudiada desde diferentes ópticas y disciplinas para su mejor entendimiento (Nogés; 1995).

Así, Portillo (2002) comparte que el estudio de la actividad turística es viable desde cualquier área del conocimiento, entre las que destacan esta autor destaca a la economía, la geografía y la sociología. Tomando en cuenta esta diversidad de disciplinas y la complejidad de los conceptos del paisaje y el turismo, el artículo se enfoca en el concepto de paisaje natural como un elemento primordial en el desarrollo de la actividad humana y muy importante en la actividad turística, la cual va transformando el paisaje para transformarlo y esconderse entra una mezcla de la ciudad y un lugar paradisíaco.

Es indudable que “existe una relación entre el ser humano y la naturaleza que se va perdiendo en la sociedad de consumo de las ciudades urbanas” (Guimarães; 2002, p. 61). Esta relación que se ha ido perdiendo entre el hombre y el paisaje natural, la actividad turística pretende rescatarla con la idea de desarrollo para los países del tercer mundo pero que al mismo tiempo la va transformando al requerir de grandes extensiones de tierra para crear la infraestructura que se necesita para su crecimiento y desarrollo, con el alto costo ambiental y social que ello implica.

1. El paisaje, su percepción y el desarrollo turístico

El paisaje es todo lo que rodea y aquello que el ángulo de visión percibe, también puede definirse como el dominio de lo que es visible (Santos; 1995). En el paisaje total, no sólo son importantes los volúmenes, sino también los colores, los movimientos, los olores, los sonidos, etcétera, es decir, la dimensión del

1- La búsqueda información se realizó a través de Redalyc, DOAJ, ProQuest, Ebsco y Google Scholar, estos portales fueron los intermediarios para acceder a las páginas electrónicas de las revistas o sitios web que contenían información relevante al tema turismo y paisaje.

paisaje es la extensión de la percepción, de lo que llega a los sentidos; también un mismo paisaje puede ser interpretado de diferentes maneras por cada persona.

En este sentido, la percepción que se tiene del paisaje por la industria turística, es de un gran valor y atractivo para su crecimiento y desarrollo. Dos Santos (2011) afirma que existe una férrea relación entre el paisaje y el turismo, motivado principalmente por la necesidad de romper con la rutina; y haciendo referencia a Font (1989) comparte que una de las formas de cambiar de rutina es viajar y al hacerlo el turista encuentra en el paisaje, el mejor elemento de cambio de su rutina.

De esta manera, el turismo internacional ha generado un proceso de transformación en las sociedades actuales creando un nuevo orden a escala mundial y plantea las diferencias que existen entre los países desarrollados y los emergentes (Lanfant; 1980), promovido por los organismos internacionales “a través del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) mediante políticas de reducción de costos, disminución del gasto público y la flexibilización del empleo, es decir, la desregulación financiera” (Palafox, etal; 2010: 463).

Los países desarrollados son sociedades industrializadas y con alta capacidad financiera, emisoras de turistas y con viajeros potenciales (demanda); los países del tercer mundo se constituyen como las sociedades receptoras de visitantes, las cuales además cuentan con diversidad de recursos naturales en los litorales, en las montañas, en los bosques, en las selvas (oferta), es decir, en el paisaje de cada región.

Lo anterior genera una dependencia económica, ya que las políticas de contracción económica son aplicables a las economías subdesarrolladas, y en consecuencia la incapacidad para desplazarse y realizar actividades de tipo recreativo, dejando a expensas del mercado internacional el desarrollo de la actividad; por ello el crecimiento económico, social, cultural y ecológico de las regiones con un desarrollo incipiente continúan en dicha constante antes, durante y después del turismo.

En ese sentido, las ciudades funcionaron en primera instancia para atender a la superestructura (poder político, ideológico y militar) y controlar los derechos de propiedad (Harvey; 1977). Al relacionarlo con la ciudad comercial e industrial, como parte de los procesos de ese crecimiento dando lugar a los primeros cambios en el paisaje: de lo natural a lo rural y de éste último al ideológico para formar el paisaje urbano (Lefebvre; 1974). Así mismo, la ciudad se transforma en una especie de agente de negocios, en una zona de oferta y demanda, y en un espacio en constante crecimiento.

En el proceso de modernización propio del modo de producción capitalista motiva los cambios en el paisaje con la finalidad de transformarse y adaptar nuevas formas de socialización, entre las cuales, el turismo presenta una diversidad de cambios a lo largo de su evolución hasta llegar al uso de la tecnología, es decir, que está en constante cambio dependiendo casi siempre entre otros factores de las condiciones políticas y económicas (Santos; 1995).

Esta modernización afecta la producción del espacio, en este caso, el turístico que tiene una relación directa con la construcción, urbanización, inversión en el terreno, la venta y compra de espacios, que además en sus comienzos se le llamó: la industria del ocio, que dice se apropia de los espacios vacantes; el mar, la playa, la alta montaña (Lefebvre; 1974), por lo que el paisaje se ve transformado por la acción antropogénica.

En ese sentido, el geógrafo David Harvey comenta; “la cuestión de qué tipo de ciudad queremos no puede estar divorciada de la que plantea qué tipo de lazos sociales, de relaciones con la naturaleza, de estilos de vida, de tecnologías y de valores estéticos deseamos” (Harvey; 2008: 23). En el caso del turismo, las

ciudades son factor importante en el crecimiento del turismo porque integra parte de la infraestructura que se necesita para su crecimiento, es donde se aloja la población local que atiende y trabaja en el sector. Así, López y Marín (2010) hablan del turismo contemporáneo y de la mercantilización del espacio, tanto del espacio turístico como del espacio urbano, que se ven impactados siendo el primero el que mayor afectación tiene sobre el paisaje, al requerir de grandes extensiones de terreno.

En este orden de ideas, la actividad turística como motor de crecimiento económico promueve la transformación acelerada del paisaje natural al requerir de espacios para la inversión de la infraestructura y de la oferta complementaria de bienes y servicios. Para Santos (1995), la ciudad es una heterogeneidad de formas, pero que depende del movimiento de globalización, que en el caso de la actividad turística se puede entender con el rápido crecimiento de las ciudades turísticas por las grandes inversiones multinacionales para la construcción de esa infraestructura que necesita para dar los servicios necesarios y la atención de la demanda masiva de turistas que visitan esos espacios-ciudades.

La transformación de los paisajes naturales y el crecimiento de los destinos turísticos en las áreas urbanas se ven afectados por la visión que tiene de ellos los promotores turísticos, así lo expresa y lo plantea Henri Lefebvre (1974), quien consideraba que no podía verse la transformación de la ciudad industrial desde adentro, ya que la nueva ciudad surgió desde el exterior y cambió el interior de la misma. La transformación turística de las regiones fueron moldeadas de acuerdo a las necesidades de la demanda turística, es decir, el paisaje entra en un proceso de apropiación, funcionalización y homogenización (Palafox, Madrigal y Zizumbo; 2011), ya que el cambio acelerado de estas regiones se ha dado desde afuera, promovido por las políticas globales y nacionales en las áreas turísticas, así el turismo es una vía que articula sólo el crecimiento económico e incrementa las desigualdades (Wilson; 2008).

El paisaje natural se va transformando desde este enfoque exógeno del crecimiento de las ciudades y permite entender el crecimiento acelerado del desarrollo de las infraestructuras y de los servicios que van cambiando el paisaje, la sociedad y el ambiente en las ciudades turísticas en las últimas décadas en los países donde se implanta esta actividad, con el consiguiente deterioro del paisaje natural. El paisaje natural con que cuentan los países han tenido una gran importancia en las políticas globales y nacionales para el desarrollo del turismo.

Dicho de otra manera el proceso de apertura comercial y liberación de aranceles conocida como globalización, así como sus implicaciones financieras, políticas, sociales y ambientales en la economía mundial impactando al turismo en forma eficaz. Buades (2006) plantea que durante el periodo de 1956 al 2006, el turismo se constituye como la mayor industria legal del mundo, en promedio genera el 11% del Producto Mundial Bruto y de las exportaciones, en contraste con el sector automotriz y el petróleo, alcanza un 7% a escala global, y en consecuencia ha cuadruplicado la economía mundial en el periodo establecido.

Sin embargo, la generación de empleos y la inversiones en infraestructura para atender la demanda son una importante parte del desarrollo, pero a un costo muy alto, como la pérdida de recursos naturales, el detrimento de la mano de obra y los servicios a las poblaciones residentes (Palafox, et.al; 2010). Es claro, que existía un paisaje natural en las regiones que ahora se dedican a la actividad turística y que han sido impactadas por esta actividad que ha modificado el paisaje en periodos de tiempo relativamente cortos.

Para complementar se puede hablar al mismo tiempo de que la urbanización ha alcanzado ya una dimensión global y dentro de ella se encuentran las ciudades turísticas, con la creciente concentración

de inversiones de capital fijo, la creación de nuevas necesidades y demandas efectivas, y un modelo de circulación tendiente al plusvalor basado en la apropiación y explotación (Harvey; 1997), y que todo ello emana de la dinámica del modo de producción capitalista, que ahora invierte en la actividad turística transformando así los paisajes naturales.

En este sentido, las políticas económicas globales están generando a través del turismo, una nueva forma de colonización mediante la mercantilización de los espacios generando una transformación económica, socio-espacial y cultural en los países receptores (López y Marín; 2010) cambiando de esta manera los paisajes naturales. Así mismo, Lanfant (1980) afirma que la elección de los lugares para la inversión turística no son imprevistos y azarosos, esta mercantilización y modificación del espacio afecta al crecimiento de las ciudades, en lo urbano, en los movimientos migratorios y en la depredación ecológica, sobre todo aquellas que se localizan cerca o sobre el litoral cambiando el paisaje natural.

Este fenómeno de transformación puede llevar al agotamiento de un destino turístico, por ejemplo “la creación del destino de Cancún, implicó devastar la naturaleza y alterar el relieve del terreno, el proyecto contemplaba un uso racional, lo cual no ocurrió [...] Cancún sirve como ejemplo para demostrar -la teoría de la autodestrucción del turismo- que establece que un destino turístico determinado atrae un turismo en masa que lleva a una degradación ambiental” (Cordero; 2003, pp. 84-85).

2. El turismo agente transformador en las regiones del tercer mundo

La economía del capital ha sido dominante en el desarrollo de los países del tercer mundo, ya que a través de la apertura fronteriza se fortalece la comercialización global de productos y servicios; en este sentido el crecimiento turístico ha sido constante y las tendencias indican que estas economías crecerán al orden del 4.4% anual hasta el 2030 (OMT; 2013). Por lo anterior, se plantea el análisis de las ciudades en el marco de la globalización, a través de cuatro categorías, a saber: a) el desarrollo del sistema financiero; b) la revolución informática; c) reducción de costos en el transporte; y d) la reducción de salarial (Harvey; 2000).

Continuando con el planteamiento del geógrafo David Harvey (2000), el proceso de comercialización global ha influido en la transformación del paisaje por el quehacer turístico, toda vez que esta actividad económica necesita de los recursos naturales y su alto valor paisajístico con que cuentan, para la promoción y presentación de los bienes y servicios que esta industria ofrece. Se necesita también trasladar las masas de turistas a estos paisajes naturales del tercer mundo. Todo esto ha generado una flexibilización laboral. El mencionado autor lo amplía de la siguiente manera:

El sistema financiero a través de la desregulación del capital al interior y entre países, ha adquirido poder sobre otros sectores productivos, es decir que ahora el sistema financiero no se preocupa por producir objetos sino dinero.

La revolución informática ha acelerado las comunicaciones entre los países, lo que permite el acceso al preconocimiento de los destinos, la oferta de atractivos y la adquisición de bienes y servicios.

La reducción de los costos de transporte ha permitido la movilidad entre las regiones, así como un aumento en la demanda de los mismos, de ahí la aparición de nuevos destinos en el mercado turístico, así como la diversidad de los mismos.

La aparición de nuevos destinos turísticos ha provocado la migración por la oferta de nuevos espacios de trabajo, sin embargo, la desregulación financiera, así como la optimización de las ganancias ha provocado la flexibilización de la fuerza de trabajo, impactando directamente en el poder adquisitivo de los trabajadores del sector, teniendo impactos en el tejido social.

Para Harvey (2000) estos elementos han sido determinantes en la política económica global que van cambiando las ciudades y estos cambios tienen también un impacto en el sector turístico, que ha sido expansivo, al convertirse en un eje para la acumulación de capital, a través de la creación de los Grupos Turísticos Internacionales (Palafox; 2013), los cuales por medio de la inversión en los países del tercer mundo, fomentan el crecimiento de las zonas urbanas por los flujos migratorios endógenos y exógenos que provocan, todo ello para solventar las demandas de espacios en los centros turísticos a los que arriban tanto, los turistas como los locales, unos en busca “del paraíso vacacional” y otros en busca de oportunidades, en esos destinos. Algunos en sus inicios sin centro urbano de apoyo para la actividad turística, un ejemplo de ello es la ciudad de Cancun.

En este sentido, a principios del siglo XX solo existían 7 u 8 ciudades en el mundo con una población de un millón de habitantes, para el siglo XXI, existen aproximadamente 400 ciudades con un millón de habitantes, es decir que el 50% de la población mundial vive en zonas urbanas, lo cual crea diferentes desafíos en las cuestiones ambientales, culturales y sociales de la población, de seguir con esta tendencia el fenómeno de crecimiento de las ciudades plantea un reto a enfrentar (Harvey; 1997).

Así, los centros turísticos provocan el surgimiento de espacios urbanos en donde existe un desarrollo social limitado, provocada por una globalización asimétrica la cual crea un efecto negativo en las comunidades (Guimarães; 2005), es decir, se amplía la brecha de desigualdad. Este efecto genera un impacto negativo en el empleo al contraer las retribuciones económicas y la flexibilización del trabajo, generando un mayor número de habitantes debajo de la línea de bienestar tanto al interior como al exterior de cada país.

De esta manera, Wilson (2008) afirma que la política turística se ha orientado a la creación de infraestructura de servicios donde la industria del turismo sólo hace el análisis costo – beneficio para su crecimiento. La construcción de vías de acceso y servicios para las nuevas ciudades es con el propósito de que los GTT's se instalen en las comunidades de los países emergentes, quedando al margen la sociedad y el deterioro consecuente del paisaje.

Esta política ha creado la masificación de la actividad, factor que ha intensificado la transformación del paisaje, al crearse aeropuertos, vías de comunicación terrestre, puertos marítimos, centros comerciales por un lado, así como hoteles, restaurantes, clubes de playa, en suma al crecimiento desmedido de las áreas urbanas por la búsqueda de nuevas oportunidades y mejora en la calidad de vida (Palafox, Pineda y Anaya; 2013), espacio donde habitan y conviven las comunidades receptoras, que atiende al turismo y que además requieren de servicios básicos (agua, luz, drenaje, escuelas, parques, entre otros).

Asimismo en los países en desarrollo de la América Latina que han tenido una vocación en la actividad turística, la CEPAL (2011) menciona que en la región los ingresos por turismo representan el 31% del Producto Interno Bruto (PIB). No obstante, la región del Caribe es una zona con altos índices de pobreza, en donde 6.5% de la población sobrevive con \$1.25 dólares por día (Banco Mundial; 2012), es decir, que el desarrollo del turismo no ha generado los beneficios esperados en la región.

Sin embargo, la contribución al PIB rondó por el 14.5% en la zona (CEPAL, 2011), además el área del Caribe se posicionó como la segunda región con peores previsiones en cuanto al crecimiento real del

PIB por concepto de turismo para los próximos 10 años, lo que deriva en la reflexión de que a pesar de aumentar en número de visitantes, la derrama económica provocada del turismo en su mayoría es considerada una fuga de capitales, ya que la recepción de la riqueza se centra en las compañías trasnacionales.

Lo anterior se origina por que los países en desarrollo cuentan riquezas naturales, uno de ellos son los litorales costeros de alto valor paisajístico, lo que les atribuye un gran atractivo para el impulso de la actividad turística mediante la modificación del paisaje. En este sentido, los litorales de los países en desarrollo como “las playas, lagunas y el mar, son elementos de la naturaleza que poseen una alta valoración y motivan el desplazamiento turístico. Los recursos naturales asumen gran protagonismo, tanto para el turismo como en el contexto de otras actividades económicas” (Benseny; 2006: 103).

Por lo que la visión de los proyectos turísticos tiene una visión parcial, ya que “los administradores y planificadores del turismo perciben el paisaje como un nuevo recurso para desarrollar la actividad económica” (Palafox, et.al; 2010: 470), al tomar en cuenta sólo el aspecto económico dejando de lado el ámbito social y ambiental (Vargas, Castillo y Zizumbo; 2011).

A decir de Figueroa (2004) en la producción de los espacios de la actividad turística en los litorales, los espacios se vuelven polifuncionales y en otros se vuelven especializado por un tiempo determinado. Pero todos los espacios están determinados por los intereses particulares, así como por el uso del suelo. Estos dos aspectos se ven promovidos en primer lugar por las grandes empresas que invierten en los destinos y que son impulsados por las políticas públicas locales. Es decir, que la complejidad de la producción y gestión de los espacios turísticos en las regiones de los países en desarrollo que cuentan con los atractivos naturales de interés a esta industria, requieren de aproximaciones multidisciplinarias que puedan verificar todas la variables espaciales, sociales, económicas, políticas y ambientales para un mejor desarrollo de las regiones.

Así, el turismo se basa primordialmente en el consumo del espacio del territorio, es decir, de los recursos naturales de las regiones que se encuentran fijos en el sitio, por lo que se deben consumir in situ y por lo tanto son los consumidores los que deben movilizarse para disfrutar de ellos. Para ello el turismo requiere de una infraestructura específica, al tiempo que transforma el paisaje natural preexistente e influye en la vida social y cultural del lugar.

La actividad turística trae consigo también nuevas actividades productivas que modifican el proceso de producción en las regiones donde se implanta, fomentando las actividades de consumo que demanda el turismo. Esta actividad influye de manera directa en la producción del espacio y genera una refuncionalización del mismo, el cual va creando la “urbanización turística” (Mullins; 1991 en Korossy y Henriques; 2014).

En los espacios de los países del tercer mundo donde se ha implantado la actividad turística, se han masificado los destinos provocando que el crecimiento, la apropiación y el desarrollo de las regiones se den directa o indirectamente en función del turismo, aunque es claro que no solo de esta actividad vivirán la mayoría de los destinos turísticos. Así mismo, los nuevos ciclos socio económicos por la actividad turística, crean una nueva racionalidad en el uso y ocupación de los territorios, estos nuevos sistemas son elementos que van modificando y transformando el paisaje natural en esos países en desarrollo.

Todo esto se ha dado en nombre del desarrollo económico con las consecuencias socio ambientales conocidas. Las regiones con función turística frecuentemente se renuevan en su imagen e infraestructura para poder mantenerse competitivas en el mercado global, dejando en segundo término el bien social de las comunidades y el cuidado de los recursos naturales.

En resumen la industria turística es promovida por los organismos internacionales, que buscan el desarrollo en los países emergentes, un turismo de masas que demanda muchos espacios, infraestructura y servicios. Esto ha transformado y modificado los escenarios naturales en pro del “desarrollo sustentable”, con los beneficios económicos de las grandes corporaciones multinacionales y con las consecuencias de deterioro en las regiones donde se implantan, dejando a las comunidades locales más problemas que beneficios pues los crecimientos provocados por la actividad se dan a un ritmo acelerado para satisfacer las necesidades de infraestructura y servicios que demanda el turismo.

Consideraciones finales

Los paisajes naturales son el principal elemento para la promoción de las regiones donde se desarrollan actividades turísticas, con la finalidad de crear la imagen de un destino para promocionarlo y venderlo en el mercado mundial. El turismo ha crecido en las últimas décadas como uno de los promotores del desarrollo económico orientado por los organismos internacionales en los países emergentes, aprovechando los recursos naturales de los mismos. Esto ha generado cambios y transformaciones en los territorios de los países donde se implanta la actividad turística a un ritmo más acelerado que en otros lugares, ciudades o urbes no turísticas, generando una serie de impactos en las regiones tanto positivos como negativos, pero que al final incrementan las desigualdades en estos lugares. Es decir, que la industria turística como política para el desarrollo en los países del tercer mundo han modificado el territorio y se han apropiado de los espacios naturales estratégicos, para implantar la infraestructura que se requiere para su crecimiento económico en las regiones, aún ritmo más acelerado del normal creando cinturones de pobreza, falta de servicios y equipamiento, entre otros en las sociedades locales.

Dentro de los diversos enfoques para el análisis de la apropiación de los recursos naturales, el que se utilizó en este trabajo es el que ha propuesto David Harvey (2000), con su visión crítica para comprender las transformaciones que han experimentado las ciudades ante su crecimiento y el desarrollo de las mismas. Esos constantes cambios, en el caso de las ciudades turísticas, tienen un impacto mayor al recibir un gran número de turistas, los cuales demandan una serie de servicios por un periodo relativamente corto tiempo dependiendo de sus objetivos, además de los movimientos migratorios internos y externos que se generan por la actividad turística. Este enfoque permite ir un poco más allá en el análisis del crecimiento de las comunidades que reciben al turismo, en el caso de las comunidades receptoras localizadas sobre la costa, el proceso se acelera, ya que la industria turística se apropia de los espacios con alto valor paisajístico para invertir en infraestructura y servicios para satisfacer las necesidades de la demanda, pero este proceso se promueve con mayor intensidad en las sociedades del tercer mundo quienes reciben los apoyos de los organismos internacionales.

El proceso de transformación en las ciudades turísticas tiene una de sus bases en la propiedad y uso del suelo. Sin embargo, el sistema financiero analiza donde realizar sus inversiones en los espacios con mejor ubicación, en el marco del paisaje con mejores atributos para su explotación, lo que le permite invertir en los terrenos apropiados para la actividad turística. Esto va generando cambios rápidamente el uso del suelo. En el caso de las áreas que cuentan con extensiones de playa, la industria turística desarrolla grandes hoteles y áreas de servicios para los visitantes, provocando en ocasiones el desalojo de las co-

comunidades locales de los litorales convirtiendo las playas comunitarias en playas de acceso restringido.

Por otro lado, el abaratamiento de los transportes, así como la extensión en su tamaño, han servido para desarrollar el turismo de masas, al movilizar mayores flujos de personas y reduciendo los costos, lo cual ha permitido que las temporadas alta y baja paulatinamente vayan desapareciendo, manteniendo un flujo turístico durante todo el año. Al mismo tiempo, junto con los grandes transportes de la época, las nuevas tecnologías sirven para comunicar, promover, difundir y vender un destino turístico, utilizando al Internet donde se puede consultar y conseguir información al respecto de las actividades turísticas que los consumidores desean llevar a cabo.

Los paisajes naturales de los países del tercer mundo y sus transformaciones, desde este enfoque, nos permite entender cómo se dan los crecimientos acelerados de las ciudades turísticas, que a la vez, se ven afectadas por las migraciones internas y externas, como se ha dicho, dejando al margen la demanda de servicios básicos y sociales de las comunidades receptoras, que superan la capacidad de respuesta de los gobiernos locales, creando niveles de mayor desigualdad en las comunidades y regiones locales.

Los paisajes naturales de las regiones del tercer mundo y de su desarrollo turístico, realizando radiografías que permitan un mejor diagnóstico de estas ciudades turísticas, para encontrar mejores respuestas a las causas que provocan la acelerada transformación del espacio turístico, para que durante el proceso de la planeación del crecimiento de las ciudades turísticas, se incluyan políticas para mantener y conservar los paisajes en los países en desarrollo y construir con la visión sustentable del crecimiento equilibrado; en lo económico, sociocultural y ambiental.

Los paisajes naturales de las regiones del tercer mundo son su riqueza y la industria turística se está apropiando de ellos para su crecimiento.

Literatura citada

- Benseny, Graciela. 2006. El espacio turístico litoral, *Aportes y transferencias*, 10 (2): 102-122.
- Banco Mundial. 2012. *Pobreza*, <http://datos.bancomundial.org/tema/pobreza> (15 de agosto de 2014).
- Buades, Joan. 2006. Turismo, la globalización invisible, en: *Pueblos*, (22): 41-42, http://www.turismo-responsable.org/Investigacio_debate/0608_trasnacionales_jbuades.html (15 de agosto de 2014).
- Bineswaree, Bolaky. 2011. La competitividad del turismo en el Caribe, *Revista CEPAL*, (104): 55-79.
- Cordero Ramírez, Javier. 2003. *Planeación estratégica de marketing XXI para destinos turísticos y empresas*, Universidad Autónoma de Baja California, México.
- Figuerola Sterquel, Rodrigo (2004). La producción del espacio turístico litoral, hacia una aproximación conceptual, *Revista Geográfica de Valparaíso*, (35): 77-93. Disponible en: <https://geografiadelturismo.files.wordpress.com/2011/11/01-rodrigo-figuerola-sterquel-rgv-35-2004-77-93.pdf>
- Guimãraes, Roberto. 2002. La ética de la sustentabilidad y la formulación de políticas de desarrollo, H. Alimonda (Coord.), *Ecología política, naturaleza, sociedad y utopía*, pp. 53 – 82, CLACSO, Argentina.
- Guimãraes, Roberto. 2005. Las perspectivas del desarrollo social ante una globalización asimétrica y con crecientes desigualdades sociales, *The Inequality Predicament*, Organización de las Naciones Unidas, New York.
- Harvey, David. 1997. Globalización y urbanización, 6° *Encuentro de Geógrafos en América Latina*, 7 al 21

- de marzo, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Harvey, David. 1977. *Urbanismo y desigualdad social*, Editorial Siglo XXI, España.
- Harvey, David. 2008. El Derecho a la Ciudad, *New Left Review*, (53): 23 -39.
- Harvey, David. 2000. Mundos urbanos posibles, en: *Megacities Foundation*, La Haya, Holanda, Capítulo 1, pp. 177-197.
- Lanfant, Marie Françoise. 1980. Introducción: El turismo en el proceso de internacionalización, *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, XXXII (1): 14-45.
- Lefebvre, Henry. 1974. La producción del espacio, *Revista de Sociología*, (3): 219-229.
- López Santillán, Ángeles. y Gustavo Marín Guardado. (2010). Turismo, capitalismo y producción de lo exótico; Una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura, *Relaciones*, XXXI (123): 219-258.
- Mullins, Patrick (1991). Tourism urbanizations, *International Journal of Urban Regional Research*, 15 (3) 326-342.
- Nogués Pedregal, Antonio Miguel. 1995. Antropología y turismo rural. Una contingencia necesaria, *Gazeta de Antropología*, No. 11. Disponible en: http://www.ugr.es/~pwlac/G11_08AntonioMiguel_Nogues_Pedregal.html (15 de agosto de 2014).
- Palafox Muñoz, Alejandro, Gabriela Pineda Sánchez y Julia Sderis Anaya Ortiz. 2013. The perception of resident in a tourist destination, A. Alvarado Herrera, y A. González Damián (Coords.), *Sustainable Tourism Management*, pp. 121 – 142, Universidad de Quintana Roo, México.
- Palafox Muñoz, Alejandro, Lilia Zizumbo Villarreal y Delfino Madrigal Uribe. 2011. Apropiación, funcionalización y homogenización del espacio para el desarrollo turístico de Quintana Roo, México, *Caderno Virtual de Turismo*, 11 (2): 282-293.
- Palafox Muñoz, Alejandro, Lilia Zizumbo Villarreal, Emilio Arriaga Álvarez y Neptalí Monterroso Salvatierra. 2010. Introducción al estudio del turismo a través del materialismo cultural, *Polis*, 9 (25): 461-486.
- Palafox Muñoz, Alejandro, Lilia Zizumbo Villarreal, Emilio Arriaga Álvarez. 2010. El turismo como eje de acumulación: caso el sector hotelero en México, *Muticiencias*, 10 (2): 193-201.
- Palafox Muñoz, Alejandro. 2013. El turismo como eje de acumulación, *Nómadas*, Edición Especial de América Latina, pp. 161 – 174.
- Portillo, Alfredo. 2002. Una estrecha relación entre el turismo, la Geografía y el mercadeo, *Geoenseñanza*, 7 (1-2): 109-113.
- OMT. 2013. *Panorama del turismo internacional. Edición 2013*, Organización Mundial del Turismo, España.
- Santos, Milton. 1995. *Metamorfosis del espacio habitado*, Editorial Oikos-tau, España.
- Santos Pires, Paulo. 2011. Marco teórico – metodológico de los estudios de paisaje, *Estudios y Perspectivas del Turismo*, 20 (3): 522-541.
- Vargas Martínez, Elva Estgher, Marcelino Castillo Nechar y Lilia Zizumbo Villarreal. 2011. Turismo y sustentabilidad: una reflexión epistemologica, *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20 (3): 706 – 721.
- Wilson, Tamar Diana. 2008. The impacts of Tourism in Latin American, *Latin American Perspectives*, 35 (3): 3-20.